

**Stibbe, Arran. (2020): *Ecolinguistics: Language, Ecology and the Stories We Live By*. (2nd Ed.). New York: Routledge. ISBN: 978-03-674284-1-9**

Nazira Belén Günther

*Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba*

[nazira.gunther@mi.unc.edu.ar](mailto:nazira.gunther@mi.unc.edu.ar)

Una de las características principales, esenciales, de los seres humanos y de las sociedades que conforman, es la capacidad ancestral de contar historias. Un rasgo intrínseco de una especie capaz de construirse (y destruirse) en el espacio del discurso, del lenguaje articulado que hace a nuestra especificidad dentro de los seres que habitan el planeta.

En *Ecolinguistics: Language, Ecology and the Stories We Live By*, Arran Stibbe profundiza en esta capacidad de los seres humanos desde el enfoque de la ecolingüística crítica. Este enfoque lo lleva a preguntarse por los elementos que conforman las estructuras que se construyen en la mente de los individuos y atraviesan a nuestras sociedades, y sobre cuál es su papel en el desarrollo de nuestros pensamientos, en la producción de enunciados y en las acciones que tomamos en relación con el ambiente en el que habitamos. Así, el libro construye un espacio triangular, donde el lenguaje, la sociedad y el ecosistema funcionan como entidades interrelacionadas en el marco de historias que pueden ser analizadas críticamente a partir de las herramientas brindadas por la lingüística.

La ecolingüística como disciplina ha tenido varios avances en los últimos años, no solo en el campo del análisis crítico del discurso, sino también en el marco de la teoría literaria. Stibbe reconoce este vasto campo de aproximaciones al estudio de las relaciones entre el ecosistema, los hablantes y el lenguaje, y establece dentro de estos su propia terminología para el análisis. Así, en su libro, la ecolingüística es el marco teórico amplio –compuesto, a su vez, por herramientas provenientes de distintas teorías como la teoría de la enunciación, las ciencias cognitivas y el discurso retórico– que le permiten analizar el lenguaje que utilizamos, no solo para revelar las historias subyacentes a partir de las cuales vivimos, sino también para buscar, analizar y proponer nuevas.

Estas propuestas se basan en una “ecosofía” particular que guía todo el trabajo de Stibbe, un marco de valores que habilita una visión en torno a las relaciones ideales entre los humanos, otras especies y el ambiente que deberían empezar a estructurar nuestras historias. El autor define a estas como estructuras en la mente de numerosas personas en una cultura que influyen como piensan, hablan y actúan y que, en función de la filosofía ecológica que desarrolla a lo

largo de su libro, pueden ser consideradas como destructivas, beneficiosas o ambivalentes para el ecosistema. Observamos que el término “historia” podría leerse también como “discurso” desde un punto de vista restringido, donde este solo es considerado como una representación en la mente de individuos de una cultura en particular.

En ese sentido, también es necesario considerar que las investigaciones de Stibbe se sitúan, en su mayoría, dentro de un marco cultural (la sociedad inglesa actual) y una lengua particular. Un sistema lingüístico que, si bien se encuentra en expansión bajo la falacia de que se trata de “una lengua de comunicación global”, no engloba ni conceptualiza las historias de todos los hablantes que habitan el planeta. Por ello, sería interesante observar si la terminología planteada por Stibbe sería aplicable al estudio de los discursos de otras sociedades y culturas. Si bien retoma textos de tradiciones diversas a la propia – como los haikus japoneses – su abordaje se hace en textos traducidos al inglés, por lo que es factible la duda de si el aparato conceptual que desarrolla el autor funcionaría de igual manera como herramienta de análisis en discursos de otras lenguas que, como es sabido, construyen realidades heterogéneas para sus hablantes.

En cuanto al análisis, este el libro privilegia la selección de discursos con el potencial de llegar a públicos de cierta masividad (conferencias, diarios en línea, leyes, discurso político, libros de economía, canales de noticias, anuncios de televisión), es decir, con el potencial de estructurarse en la mente de los individuos y de convertirse en “historias por las que vivimos”. De acuerdo al autor, estas pueden clasificarse en diferentes tipos –nueve, en esta edición, ya que añade el concepto de “narrativas”– los cuales desarrolla a lo largo de once capítulos, utilizando ejemplos prácticos y categorías específicas para cada uno de ellos donde desarrolla su metodología de análisis. En relación con esto, es interesante marcar que los diferentes capítulos agregan glosarios y bibliografía externa, que permiten al lector aproximaciones alternativas a las problemáticas propuestas por Stibbe en un lenguaje ameno, con lo que se apunta también a un público lector que no necesariamente necesita ser experto en el campo. Esto se relaciona estrechamente con el objetivo de la obra en su totalidad: descubrir las historias que nos atraviesan, evaluarlas y decidir también en nuestros enunciados y actividades diarias si las reproducimos, modificamos o eliminamos en función de su utilidad como herramientas para construir un mundo más sustentable.

En cuanto al desarrollo del aparato conceptual que permite el análisis de Stibbe, se observa que las categorías que presenta se concatenan a lo largo de los capítulos, de manera que se forman una red en la que cada una de ellas se complementa o forma parte de alguna de las demás. Así, por ejemplo, el capítulo tres, “Encuadres”, desarrolla una terminología de análisis cercana semánticamente a la imagen de los marcos como “paquetes” que encierran ideas, enunciados y acciones en torno a un área específica de la vida, y que solo pueden

ser descubiertas y examinadas con herramientas lingüísticas especializadas. Dentro de este concepto global, el autor pone a disposición otros como el de “marco”, definido como una historia que es traída a la mente por determinadas palabras “gatillo”, y expone una significativa red de otros términos relacionados, como cadena de marcos, vinculación de marcos, enmarcamiento, re-enmarcamiento, marco-fuente, etc. A su vez, estos no podrían ser pensados sin lo presentado en el capítulo dos, “Ideologías”, donde el autor las define como historias generalmente difundidas por instituciones sobre cómo el mundo *era, es y debería ser* que, en el capítulo tres, son retomadas como parte de los marcos que estructuran ideas específicas en nuestra mente. De la misma manera, el concepto de “metáfora”, desarrollado en el capítulo cuatro, es considerado un dispositivo cognitivo que estructura un área de la vida usando un *marco* separado de otra área diferente. De esa forma, observamos que esta red conceptual se expande y, al mismo tiempo, se particulariza a medida que se avanza en el libro. A su vez, es interesante notar la reconceptualización de Stibbe de conceptos ya antiguos en el área de análisis crítico del discurso, como el de “evaluaciones”, que refiere a los juicios personales del enunciador sobre una historia particular, algo ya trabajado en otras disciplinas como la semiótica o la gramática Sistémico-Funcional, en donde estos juicios se observan, por ejemplo, a través del uso de verbos modales.

Sin embargo, resulta necesario marcar que la investigación de Stibbe es valiosa dentro de los enfoques de la ecolingüística, no solo porque presenta un aproximación original (o al menos, expansiva) a las problemáticas socioambientales actuales y a su vinculación con el estudio científico del lenguaje, sino también porque otorga una mirada que resulta objetiva en su subjetividad, con lo que intenta demostrar la riqueza de observar y estudiar el discurso que atraviesa nuestra identidad, ideologías y creencias no solo como científicos, sino también como seres humanos.

De igual forma, resulta necesario destacar el valor de esta publicación, en la que el autor expande el trabajo realizado en la primera edición del libro (publicado en 2015), al añadir ejemplos de historias enmarcadas en la pandemia de COVID-19. En ese sentido, la visión del libro resulta actual y necesaria para pensar las narrativas que hemos conformado a partir de la crisis que hemos enfrentado como comunidad mundial, y también para analizar aquellas historias que han permanecido. En ese sentido, el objetivo principal de la obra es invitar a la reflexión en torno a las estructuras lingüísticas que configuran nuestras perspectivas, nuestras visiones del mundo, y nuestras ideas, conversaciones y acciones en torno a las problemáticas urgentes que nos aquejan como especie.

El libro solo se encuentra disponible en inglés. Además, puede acompañarse su lectura con un curso gratuito ofrecido por el mismo Stibbe, donde se desarrollan las concepciones centrales de la primera edición de su libro acompañadas por videos, recursos virtuales, notas y ejercicios. Puede accederse a este en su página web: [www.storiesweliveby.org.uk](http://www.storiesweliveby.org.uk).